



L DIA 26 DE JULIO

nuestra Sanidad conoció su día más triste desde que empezamos a luchar en España. Quince de nuestros mejores camaradas fueron arrancados de nuestras filas. Un aeroplano, enviado a España por los verdugos alemanes, dejó caer su carga mortífera sobre nuestro Puesto de Ambulancias, causando la muerte de nuestros compañeros.

La muerte de nuestros camaradas no ha quedado sin venganza: Nuestro heroico aviador Matheu, durante un combate nocturno, destruyó la

bestia asesina. El aeroplano fascista cayó envuelto en llamas. Pero con esto la muerte de nuestros camaradas no ha sido vengada totalmente. Poseídos de profundo dolor, camaradas, ante vuestra sepultura, juramos vengaros. No descansaremos hasta que el bestial enemigo de la Humanidad, el fascismo, haya sido totalmente destrozado.

¡Odio implacable al fascismo asesino!

¡Honor a nuestros heroicos muertos!

¡Salud, queridos camaradas!

Querido camarada Robbins

Nos encontramos algunas horas antes de tu muerte, en la tarde del 25 de julio. La XV Brigada había vivido un día muy difícil. Los soldados yacían exhaustos en el valle de Guadarrama. Un mortal fuego de artillería nos impidió, durante varias horas, que les llevásemos agua. Tú te propusiste llevar agua a la Brigada a toda costa, a la caída de la tarde, y lo hiciste. Fué tu último trabajo. Algunas horas después, una bomba procedente de un aeroplano fascista puso fin a tu joven vida.

Querido camarada Robbins: Tu muerte deja un gran vacío en nuestras líneas. Tú eras nuestro Comisario de Higiene. Qué simple parece: "Responsable del abastecimiento de agua para el frente". Pero cuán increíblemente difícil era este trabajo, solamente comprendido por los que vivieron aquellos días difíciles de la ofensiva de la Sierra. Cerca del frente no había agua en suficiente cantidad. Los autotanques fueron por ella a 25 kilómetros de distancia. Desde las primeras horas de la mañana, hasta las últimas de la tarde, tú fuiste desde el pozo hasta el puesto de Ambulancias, desde el Estado Mayor a las trincheras, en busca de un sitio donde hiciera falta agua. Ni el extremo calor del verano en España, ni el fuego de la artillería enemiga, te impidieron realizar tu trabajo. Una vez, un autotank fue alcanzado por los disparos de la artillería antitanque enemiga, y recibió varios impactos en el depósito. Durante toda la noche tú trabajaste hasta poner dicho autotank fuera de la zona batida, y lo conseguiste con la ayuda de un tanque.

Tú eras director del Instituto de Higiene de nuestra División en el Jarama. Tu mérito en la fundación de este Instituto no fué pequeño. Como Comisario de Higiene en el

pueblo de Morata de Tajuña, demostraste cómo la Sanidad Militar puede y debe ayudar a la población civil.

Eras uno de los escasos camaradas siempre dispuestos para cualquier trabajo. El Batallón Lincoln carecía de médico. ¡Camarada Robbins! El Hospital número 2 tenía un mal médico. ¡Camarada Robbins! El puesto de Ambulancias carecía de director. ¡De nuevo, camarada Robbins! Y tú estabas siempre dispuesto. Cuando, después de tus largos viajes al frente, regresabas a nuestro Hospital Quirúrgico, actuabas espontáneamente como asistente, sin que se te llamara para ello.

Querido camarada Robbins: A menudo me hacían salir de mis casillas. No pasaba un día sin que nos trajeses nuevos planes. Tu inquieto espíritu estaba siempre lleno de nuevos proyectos. Tenías un fuerte talento técnico. Cualquier motor abandonado, algún tanque perdido, cualquier tornillo no utilizado, te ponían en movimiento y te hacían pensar en la forma de incrementar nuestro Servicio Sanitario. Tus planes eran algunas veces fantásticos; a menudo, imposibles de realizar. Pero muchas de tus ideas viven ahora como partes inseparables de nuestro Servicio Sanitario. Nunca te enfadabas cuando yo te rechazaba alguna cosa, y todavía puedo verte sonriendo y diciendo: "Muy bien; si esto es imposible, traeré algo mejor mañana".

Durante los últimos días tuviste un incidente con el camarada Groseff. Ambos deseabais un arbitraje. Yo retrasé la cuestión diciéndoles: "Habla-remos cuando termine el combate". Nuestro común enemigo puso fin a vuestras diferencias: él os mató juntos, y vuestros cuerpos yacen uno junto al otro, reconciliados.

Mi querido camarada Robbins, salud.

Si formamos una vez más

nuestro Instituto de Higiene, le pondremos tu nombre, el nombre de nuestro inolvidable Comisario de Higiene. Y tu nombre será para nosotros una

fuerza inagotable de odio y de venganza contra los asesinos que han puesto fin a tu vida joven y prometedora.

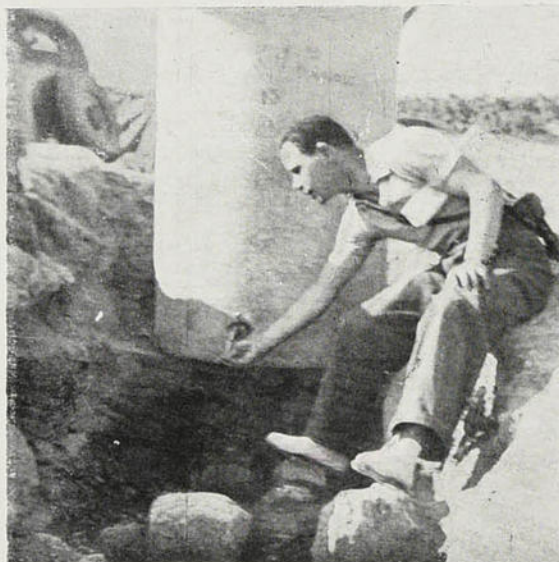
GORYAN

En memoria de nuestros camaradas caídos

Millares y millares de kilómetros no fueron obstáculo para que nuestros camaradas viniesen a pelear por nuestra idea allá donde el peligro fascista es mayor. Contra viento y marea vinieron a España, pasando un sin fin de fronteras y mares para ayudar a los hermanos españoles en su lucha por la Libertad, no siendo

terminar con el último fascista." Esta es nuestra consigna.

Nuestro Servicio de Sanidad tuvo en las últimas luchas bajas valiosas, realizando un trabajo lleno de heroísmo. Nuestros médicos, sanitarios y camilleros trabajaron con desprecio de sus vidas, no sólo recogiendo y salvando nuestros heridos, sino que también ayu-



Groseff.

óboice para que la unión espiritual se realizara la diferencia de veinte idiomas distintos. Se han mostrado dignos de la confianza que en ellos depositó el proletariado mundial. En el Jarama, en Brunete, en Villanueva de la Cañada, supieron obtener importantes victorias, pero estas victorias no fueron sin víctimas. Nosotros perdimos muchos de nuestros mejores camaradas. He aquí las palabras últimas de un camarada caído: "Seguid con nuestra lucha hasta

dando a nuestros combatientes de manera activa. Los dirigentes de nuestra Sanidad dieron grandes ejemplos, no sólo en los hospitales, sino también en las primeras líneas. Yo siempre los encontré en sus puestos. Algunos de nuestros mejores de nuestra Sanidad cayeron en el heroico cumplimiento de su deber. La bomba fascista que destruyó nuestro puesto de Ambulancias arrancó de nuestras filas magníficos camaradas. Ahí está nuestro camarada doctor

¡CAMARADAS: os vengaremos!

DOCTOR RANDOLPH SOLLENBERGER

Grosseff, médico del Batallón Franco-Belga, que tanto en el Jarama como en la Sierra demostró un valor ejemplar. Ahí está nuestro camarada doctor Robbins, que como Comisario de Higiene de nuestra División hizo un gran trabajo, demostrando en las últimas luchas valor y talento en el cumplimiento de la difícil misión del abastecimiento de agua para el frente. Ha caído también nuestro camarada doctor Sollenberger, el cual, tanto como médico, que como soldado, demostró su valor. Cayeron también los mejores sanitarios de la 15.ª Brigada, camaradas Peter Henssel, Visse Pierre. Los sanitarios y camilleros: Fischer, Wechsler, Giner, Vicente, Cavora, Dargot, y muchos más aún dejaron su vida, estando hasta el último momento en su puesto.

Heroicos camaradas, vuestro ejemplo será una antorcha para nosotros, y vuestra MUERTE un potente estímulo para la continuación de la lucha.

¡Camaradas, nosotros cumplimos vuestra voluntad!

¡Honor a los muertos de nuestra heroica Sanidad!

GAL

General-Jefe de la
15.ª División.

A los sanitarios del 24 Batallón

Pocas palabras y muchos hechos son los que nos demuestran el valor de nuestros caídos y no caídos, por desgracia y por suerte. Me explicaré: Caídos por desgracia, porque el plomo innoble y faccioso nos causó las bajas; por suerte, porque los muertos fueron pocos y si solamente heridos, para poder seguir luchando contra el terror llamado fascismo.

Sanitarios y camilleros caídos:

Sargento FRANCISCO PITA
SABINO VILLABRIGAS.
BALDOMERO CRUZ GRIMA.

GERARDO RUBIANO FERNANDEZ.

JOSE SANTOS TERCERO.
RAMON TOPETE PINERO.

Fué en los comienzos de diciembre cuando se incorporó a nosotros a la XI Brigada. Teníamos entonces nuestro puesto de Brigada en Fuencarral, en un simple hotel del pueblo. Allí llegó él una noche con una carta recomendándole como especialista de anestesia. Esta presentación nos pareció una sangrienta ironía. Nosotros trabajábamos en las más primitivas condiciones; teníamos que limitarnos a las más simples y urgentes operaciones. Para un establecimiento quirúrgico propiamente dicho, carecíamos de hombres y de material. Un especialista para anestesia no era lo que nosotros necesitábamos. Pero nuestro especialista no insistió en ser empleado en su especialidad. Estaba más interesado en el frente que en la anestesia.

Nuestro nuevo camarada no derrochaba las palabras. Entró, nos dijo que estaba cansado y hambriento, comió alguna carne en conserva, arrojó su maleta en un rincón de la habitación y vestido como estaba roncó a mi oído durante toda la noche.

— ¡Un oso! ¡John Bull! ¡Un buen chico! — pensamos nosotros.

Aparentemente no era muy joven. Pequeño, algo grueso, con una cara ancha bordeada por una barbita entrecana, verdaderos ojos azules, de cabeza gruesa y sin cabello, así es como yo veo a nuestro camarada Sollenberger.

Tenía un impedimento en su pronunciación y movimientos bruscos, lo que le hacía ser aún más silencioso y reservado.

El doctor del Batallón Edgar André fué herido y el camarada Sollenberger ocupó su puesto como médico del Batallón. El tenía sus propias ideas



Camarada Dr. Sollenberger.

acerca de las obligaciones de un médico de Batallón. Usualmente era imposible encontrarlo en su puesto. “¿Dónde está Sollenberger?” “Está en la línea de fuego.” Despreciaba a los que dormían “detrás” de la línea de fuego mientras los camaradas estaban en las trincheras. Y este “detrás” estaba algunas veces 500 metros detrás de las líneas. Los soldados lo quisieron desde el primer momento y nosotros le dejamos ésta su debilidad, después de varios intentos para disuadirlo.

Entonces llegaron los días

difíciles cerca de Majadahonda y Las Rozas. Ante la fuerte presión del enemigo, que poseía un equipo técnico mucho mejor que el nuestro, retrocedimos. Esto era demasiado para Sollenberger. Tomó el casco y el fusil de un camarada herido, dejó sus vendajes y fué al campo de batalla. Fué nombrado Comandante de la Compañía inglesa y hemos oído hablar mucho acerca de su valor. Nosotros habíamos perdido un médico y el Batallón había hallado un bravo soldado. Entonces perdimos el contacto.

El volvió a nosotros en la XV Brigada, otra vez como médico del Batallón Inglés. No estábamos muy seguros de que él permaneciera quieto en su puesto. Así añadimos otro médico al Batallón Inglés.

Brunete, aquel pequeño pueblo de las estribaciones del Guadarrama, fué fatal para él. Había estado presente en nuestro infructuoso ataque de Brunete, en diciembre. Durante nuestra última ofensiva en la Sierra él volvió a la reconquista de Brunete y fué mortalmente herido. Aún ahora estoy dudando si él cayó como médico, vendando un herido, o como soldado, con un fusil en sus manos. Solamente sé que hemos perdido un valeroso y admirable camarada.

Ahora, tanto la Sanidad como el Batallón Inglés, lamentamos la pérdida de un hombre, de un verdadero hombre.

GORYAN

A NUESTROS CAMARADAS SANITARIOS CAIDOS EN EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER

Yo, el único superviviente de toda la Sanidad del Batallón Juan Marco, no puedo olvidarme de vosotros, que tanto tiempo compartimos juntos nuestras alegrías y penas en la criminal guerra que estamos soportando contra el fascismo invasor.

En estos momentos, en que todos me creían muerto, y aunque parezca increíble, me presenté lleno de vida delante de mis camaradas, causándoles gran sorpresa y alegría; todos a un tiempo

exclamaron: “El muerto resucitado”.

Yo creo, camaradas, que ha sido un milagro, aunque en estos tiempos no estamos para milagros; pero como tenía que quedar alguien para contarlo, he resucitado yo, y aquí me tenéis dispuesto a vengar vuestras vidas y heridas.

Camaradas Sanitarios: No os pese haber dado vuestras vidas por una causa tan justa como la que defendemos todo trabajador honrado, pues nuestro trabajo de Sanitarios, camaradas, no se ve,

pero si se nota, y en momentos como los presentes es cuando nuestra gran cruz de Malta se engrandece y se llena de Gloria, porque ha prestado un gran servicio a la Patria y a los camaradas caídos.

La Sanidad cumple en todo momento, y por arriesgados que sean los peligros, con el deber que se le impuso: el de asistir a aquel que necesita de sus servicios.

ANGEL SANCHEZ
Sanitario de la segunda
Compañía del Batallón
Juan Marco.

At July 26

Our Medical Service knew its hardest day since we began fighting in Spain. Fifteen of our best comrades were struck from our ranks. A plane sent to Spain by German torturers discharged its murderous load over our Ambu-

lance-post and killed them. The death of our comrades were not unrevenged.

Our heroic airman Matheu during a night battle destroyed the murdering beast. The fascist plane fell in flames. But the deaths of our comra-

des are not yet paid for. From our deep mourning over you. We will not rest till the beastly enemy of mankind, fascism, has been finally crushed. Implacable hatred for murderous Fascism!

Honor to our heroic dead!

SALUD, DEAR COMRADES!

DEAR COMRADE ROBBINS:

We met each other some hours before your death. That was the evening of the 25th of July. The 15th Brigade had been through a very hard day. There had already been twenty of such hard days. The soldiers lay exhausted in the valley of the Guadarrama River. A deadly artillery fire kept us for some hours from bringing them drinking-water. You were ordered to supply the 15th Brigade with water in the first hours of the night — no matter how. And you did it. It was your last work. Some hours later a bomb from a Fascist plane made an end of your young life.

My dear Comrade Robbins, your death has left a very empty place in our ranks. You were our Hygiene Commissar. How simple it sounds: "Responsible for the water-supply of the front." But how incredibly difficult this task is can be understood only by one lived through those fierce July days

of the Sierra offensive. Near the front there was not enough good drinking water. The tank-trucks went twenty-five kilometers for it. From early morning until late at night you chased in your car from the wells to the ambulance-post, from headquarters to the trenches, to find out where water was needed. Neither the intense heat of the Spanish summer nor the enemy artillery-fire could keep you from doing your work. Once one of the watertrucks in the lines came under the fire of the Fascist anti-tank guns, and was badly damaged in the reservoir. For two whole nights you worked to pull the truck out of the line of fire. With the help of a tank you succeeded.

You were the director of our Hygiene Institute at the Jarama. Not the least part of the credit for setting up this unique institution is due to your clear mind. As the Hygiene Commissar of the village

of Morata de Tajuña you showed how the Sanidad Militar can and must help the civil population.

You were one of the rare comrades who was ready for any work. The Lincoln Battalion had no doctor. Comrade Robbins: The Number Two Hospital had an inefficient director. Comrade Robbins: The ambulance-post is left without a doctor. Again—Comrade Robbins: And you were always on the job. When you returned to our surgical hospital from long trips to the front you were always ready to help, without needing to be asked, as assistant surgeon.

My dear comrade Robbins, you often astounded me. Not a day passed without your overwhelming me with new plans. Your restless mind was always restless mind suggestions. You had fine technical talent. Every idle motor, every forgotten water-tank, even an unused screw, brought you into ac-

tion, made you puzzle as to how it could be used to improve our medical service. Your plans were sometimes fantastic, often impossible to execute. But many of your thoughts and plans live today as inseparable parts of our service. You never grew angry when I had to refuse you something, and I can still see you smiling, and saying, "All right, if that won't work I'll have another one for you tomorrow".

During the last days you had a conflict with comrade Groseff. Both of you wanted it settled. I postponed the decision: "We'll speak of this after the battle." Our common enemy has ended your quarrel. He killed you together, and your bodies lay side by side, reconciled.

My dear comrade Robbins, we say goodbye to you. When we are able to establish our Institute once more it will bear your name, the name of our unforgettable Hygiene Commissar. And revenge against the murderer who ended your young and promising life.

GORYAN

COMRADES WE WILL REVENGE YOU!

IN MEMORIAM OF OUR FALLEN COMRADES

Even travelling thousands of kilometres could not prevent our comrades from coming to fight for our idea here where fascism threatens most. Notwithstanding all kinds of difficulties, over numerous borders and seas, they came to help their Spanish brothers in their struggle for freedom. Twenty different languages could not separate them, they showed themselves trustworthy to the international proletariat.

In the fight on Jarama, near Brunete and Villanueva de la Cañada, they made great victories and important successes. These victories were not without sacrifices. We lost many of our best comrades. The last words of a fallen comrade: "Now continue our fight so long as there is a fascist leit." will remain our slogan.

Our medical service has sacrificed much in the last fights. It has done a really heroic work. This self-sacrificing work of our doctors, first aid men, stretcher bearers was not limited to the bringing-in and treating of the wounded, but also they actively helped the fighting comrades. The leaders of our Medical service were a great example not only in the hospitals but also in the first lines.

I found them always at their post. Some of the best of our medical service fell in heroic fulfilment of their duty. The fascist bomb that destroyed our ambulance-post took

out of our ranks wonderful comrades.

There is Dr. Grosef, the physician of the Bataillon Franco-Belge, whose courage

set an example on the Jarama as well as in the Sierra. There is our comrade Dr. Robbins, who did grand work as the Hygiene Commissar of our Di-

vision. In the last fight he showed great courage and talent in the difficult work of the watersupply for the front. Fallen is our comrade Dr. Solenberger who showed his bravery as a soldier as well as a physician. Fallen are the best first-aid men, Peter Henschel and Visse Pierre, the first-aid men and stretcher bearers Fischer, Wechsler, Giner, Viscale, Carvere, Borgat and still many more met their death.

JACK SHIRAI

*I hear that Comrade Shirai fell.
Who did not know him?
His funny pidgin English,
His smiling eyes,
And his brave heart
Made him loved as a brother
In the Abraham Lincoln Battalion,
Jack Shirai of Hakodate,
Son of Japanese earth.
He went to America
Because at home there was no bread,
Became a cook in Frisco.
His art tickled the palates
Of the richest playboys of the city.
In the summer of nineteen hundred thirty-six,
As the newspapers wrote,
In Europe, in Spain,
The Fascist wolf had come out to murder.
Jack Shirai packed his few things
And was among the first
To come from America
Helping the Spanish people in their fight
For human rights.
When the bullets whistled
And the tearing shells burst
Then the boys of the Lincoln Battalion
Watched Jack Shirai.
He had a laughing heart!
Once (in June on the Jarama)
He was sent as a cook
Behind the lines to a hospital.
They liked him there — the sick,
The wounded, everybody.
And the village farmers talked often
Of the Japanese who had come so far for them.
But one day he ran away,
Back to the lines — to the front.
In the North, when we cracked
The ring around Madrid,
He was there, as we stormed Brunete,
And Villanueva de la Cañada.
As the night was bright
With the shine of the burning towns,
Torn by exploding bombs
And the voices of the great guns,
Jack Shirai fell.
The Abraham Lincoln Battalion
Of the People's Army of Freedom,
And the Japanese proletariat,
Will not forget him.*



Comarada JACK SHIRAI

ready at their posts up till the last moment.

Heroic comrades, your example will be a shining light for us. Your death will be a mighty stimulation to continue the struggle.

Comrades, we shall fulfil your will!

Honour to the dead members of our heroic medical service!

GAL
Commander of the
XVth Division.

LUDWIG D.

Le 26 Juillet

Fût pour notre Service Sanitaire le jour plus tragique après que nous sommes en Espagne. Quinzed de nos meilleurs furent arrachés de nos lignes. Un avion des envoyés par les bourreaux de l'Allemagne, en Espagne, déchargea sa charge assassine sur un des nos postes d'ambulances

et tua nos quinze camarades. L'assassinat de nos camarades ne resta pas impuni. Notre héros aviateur, Matéu, en lutte nocturne abattait la bête assassiné. L'avion fasciste fût incendié et tomba. Mais la

mort de nos camarades n'est pas encore vengée.

Au bord de votre récente sépulture, du fond de notre âme, nous vous jurons, camarades, que nous vous vengerons. Nous n'aurons pas de répos autant que nous n'aurons pas exterminé la bête ennemie de l'Humanité, le fascisme.

Notre haine irréconciliable contre le fascisme assassin!

Honneur a nos camarades héroïques!

SALUT, CHERS CAMARADAS

GROZEFF ET VISSE PIERRE

Ces deux hommes étaient inséparables. Le jeune médecin bulgare qui dans toute sa vie ne connaissait qu'une seule passion, celle d'accomplir jusqu'à fin son devoir dans la lutte révolutionnaire de la classe ouvrière contre les chiens sanglants du fascisme—et le jeune Alsacien, toujours plein d'algèresse, qui était le meilleur sanitaire de la XVème Brigade. Le travail commun et la lutte commune avaient créé entre eux cette profonde et belle amitié qui nous sert d'exemple. Ils étaient au front dans ces jours tempestueux de la grande bataille du Jarama, quand l'effort des fascistes d'étrangler Madrid échouait dans une mer de sang. Ils ne se bornaient pas à soigner les blessés, mais leur héroïsme rendait la force et le courage de lutter jusqu'à la victoire a maintes camarades qui menaçaient de succomber moralement dans cet enfer.

Après des mois de lutte, dans une période de repos, le service sanitaire fut réorganisé. Le poste d'assistant chef médecin de Brigade était à occuper. Pas un moment de doute:

Grozeff était l'homme destiné. C'était leur premier repos



Grozeff et Visse Pierre

et en même temps leur dernier. né. Grozeff seul? Mais non, c'était impossible de le séparer de son ami Visse Pierre. Sans son ami chacun d'eux n'aurait été qu'un demi-homme. Avant d'occuper le nouveau poste les deux amis se reposaient quelques jours dans un petit village tranquille aux rives du Ta- On commandait la Brigade a l'offensive de la Sierra. Grozeff dirigeait au front le poste d'ambulance. Grâce a son travail organisatoire infatigable les blessés dans tous les secteurs du front trouvaient, mé-

me dans les circonstances les plus difficiles une ambulance a leur disposition pour les transporter. En collaboration avec son ami Visse Pierre, Grozeff controlait les pansements et dirigeait l'évacuation aux hopitaux de la division. Jour et nuit des avions fascistes bombardaient et mitraillaient leur poste de secours. Au milieu du danger Grozeff et Visse Pierre accomplissaient minutieusement leur devoir jusqu'à la fin, jusqu'au moment ou une escadre d'aéroplanes fascistes attaquaient de nuit leur pos-

te d'ambulance en semant l'incendie et la destruction.

Nous avons perdu Grozeff et Visse Pierre. La barbarie fasciste a assassiné le médecin et le sanitaire, le bulgare et l'alsacien, ces deux camarades et amis qui étaient notre exemple dans la lutte; symboles de la liquidation des classes dans la société future pour laquelle nous luttons. Ils sont morts, comme ils ont vécu et lutté: en commun.

La différence des nations et d'origine sociale, la différence physique de l'un qui était blond et gai, de l'autre qui était noir et passionné, ne s'opposait pas un moment a leur unité parfaite d'amis et de camarades dans la lutte commune pour la même idée. Ils étaient unis dans la mort assassinés par les ennemis de toute l'humanité. Grozeff et Visse Pierre, nous vous saluons. Toujours votre glorieux exemple se dressera devant nous, grand et pur. Notre victoire donnera a toute l'humanité ce que vous avez réalisé dans votre amitié: le travail délibérant en commun de tous les peuples et de toutes les races pour le bonheur humain.

Dr. JANGER

LES VICTIMES DU S. S. DU BATAILLON DIMITROFF

Nous revenons par le même chemin qu'on a fait pour monter au front. Nous nous arrêtons aux mêmes endroits; pourtant il-y-a quelque chose de change. C'est que les meilleurs de nous sont restés en haut. Ils sont venus lutter contre le fascisme et porter secours aux camarades tombés des balles fascistes. Avec une méprise de la mort ils remplissaient leur devoir et leur seul souci est de porter secours le plus vite possible. Devant Villanueva de la Cañada quand il faut faire plusieurs kilomètres pour évacuer les blessés, les sanitaires sont très soucieux, beaucoup de blessés, il faut aller vite pour que les camarades blessés n'attendent pas, le camarade Baron, que je rencontre avec son brancard sur le dos, n'a même pas le temps de prononcer un mot, il a vu un blessé, il court. Et quand il sera blessé à son tour, il pense à une chose: sortir de l'hôpital le plus tôt possible. Le même jour je rencontre à la maison blanche le camarade Bajor. Il est blessé au dessus du genou; mais il pense même pas à se faire évacuer, il faudra une autre blessure grave pour l'envoyer à l'hôpital. Et le camarade Schmidt il est blessé au moment qu'il pense un camarade. Il est gravement atteint, mais il essaie de finir le pansement et ils sont évacués tous les deux ensemble. L'intensité du feu augmente et avec lui le nombre des blessés. Maintenant c'est le tour de Kraus. Il est gravement blessé lui aussi et les paroles qu'il prononce, quand il me voit: "Si vite, je suis resté quelques jours seulement dans le bataillon Dimitroff". Oui, camarade, tu es resté quelques jours seulement avec nous, mais par ton travail et ton courage, tu étais digne du ba-

taillon. Mais le plus brave était le camarade Gross. Depuis quelques semaines dans le bataillon il s'est déjà fait remarquer par son travail et son esprit de sacrifice. C'est ainsi que je comptais sur lui pour le bon fonctionnement du service. Il a travaillé jour et nuit, toujours le premier pour panser les camarades, toujours le premier pour les porter. Gross était partout, il ne demandait pas la compagnie, il courrait d'un bout à l'autre du bataillon pour soulager les camarades. Il arrive au poste le 9 au soir complètement épuisé, il ne tient plus debout, il tombe par terre. Je pense qu'il va rester un peu avec nous et qu'il passera la nuit au poste d'ambulance. Mais rien à faire, il ne veut pas quitter le bataillon pour un instant, il profite de la première inattention pour s'en aller et le lendemain... une note laconique: Gross est mort. Il est mort en héros, en tête du bataillon.

Un autre camarade, Henschel. C'était pour la première fois qu'il se trouvait au front, mais par son courage et sang-froid il dépassait les autres. Il disait: "Quand il y a un blessé il faut le panser immédiatement". Et ce n'est pas le feu des mitrailleuses qui l'empêchera de l'approcher. Il tombe aussi traversé par plusieurs balles de mitrailleuse en grimant pour s'approcher d'un blessé, malgré la défense du commandant.

...Ajoutons la disparition du camarade Winter, qui terrassé par la fatigue s'endort dans un trou, et malgré les recherches avant l'évacuation on ne le retrouve pas. Voilà la liste des victimes du service sanitaire du Bataillon. Cette liste, depuis les combats du Jarama, est déjà longue, elle s'allongera encore dans l'avenir, mais elle ne nous arrêtera pas dans no-

GROSEFF

La honteuse aviation italo-allemande qui a soulevé l'opprobre de l'opinion mondiale par ses massacres et son œuvre de destruction, a ajouté à son palmarès la mention suivante: bombardement d'un poste d'ambulances. Les bombes civilisatrices ont massacrés les blessés et tués ceux qui avaient la mission sacrée de sauver leurs existences, les sanitaires et les médecins.

Parmi eux il y avait Groseff. En notre mémoire restera toujours gravé l'exemple magnifique de ce médecin qui était venu mettre sa science à la disposition du peuple espagnol. Simon Groseff était accouru en Espagne aux tout premiers jours de la Révolution, il participe aux premiers combats avec les milices puis, rejoignant à leur formation les Brigades Internationales. Désigné comme médecin du "6 FEVRIER" le glorieux bataillon franco-belge de la XVème Brigade où il conquit l'estime de tous. Il sut se faire apprécier de ses chefs qui le désignèrent à un poste plus élevé.

Groseff était très actif; non seulement d'une activité purement médicale, mais encore il s'intéressait à la vie de son bataillon. Au repos il donnait des conférences, au front comme à l'arrière il travaillait pour augmenter les connaissances de ses infirmiers. Mais ce qui fut le relief de son labeur c'était la foi avec laquelle il travaillait. Groseff tout en étant un collaborateur quotidien des commissaires politiques, en avait les meilleurs qualités. Vivant in-

tensément la vie de son unité, une fois ses blessés ou malades soignés, il oeuvrait au renforcement de la discipline et à l'élevation du niveau culturel et politique de tous ses camarades.

Nous sentons la vie énorme de sa disparition; sa perte est immense pour notre service sanitaire et pour notre cause. Il restera l'exemple parfait du médecin de notre Armée Populaire que travaille non seulement par devoir professionnel mais surtout parce qu'il a conscience que son labeur est mis au service de la plus belle des causes: celle de la liberté.

Le nom de Groseff allonge la liste des morts, ne pleurons pas, puissions dans leurs luttes et leurs vies des enseignements qui nous permettront de les venger.

F. M.

Le camarade GROSS,

tué par une balle fasciste. Quelle grave perte pour le service sanitaire, combien de regrets il laisse parmi nous. Un sanitaire exemplaire, courageux, dévoué, un camarade aimable. Il était estimé de tous les camarades. Les gars de Dimitroff se rappellent, lors de notre repos à Ambite, avec quelle énergie et joie GROS a participé à l'organisation de fêtes pour les enfants du pays.

Camarades sanitaires, notre camarade GROS nous laisse des regrets, mais par son bel exemple il nous a tracé une route à suivre, la route de la victoire. La mort de nos camarades antifascistes, ne peut pas, ne doit pas abattre notre courage, au contraire elle nous renforce dans notre lutte pour venger et vaincre.

Dr. GROSSFELD

ROMATIF

¡CAMARADES, NOUS VOUS VENGERONS!

Am 26 Juli

Erlebte unsere Sanitaet den schwersten Tag, seitdem wir in Spanien kaempfen. Fuenfzehn von unseren Besten wurden an diesem Tag aus unseren Reihen gerissen. Ein von den Henkern Deutschlands nach Spanien geschicktes Flugzeug entlud seine moerderische Ladung ueber unserem Ambulanzposten und vernichtete das Leben unserer

fuenfzehn Kameraden. Der Mord an unseren Genossen blieb nicht ungesuehnt. Unser heldenhafter Flieger, Matheu, schoss in einem Nachtkampf die mordende Bestie nieder — das faschistische Flugzeug ging unter in Feuer und Flammen. Aber der Tod unserer Genossen ist damit nicht geraecht. Aus unserer tiefen Trauer um Euch, Kameraden,

an Eurem frischem Grab, schwueren wir, dass wir Euch raechen werden. Wir werden nicht ruhen, bis der vertierte Feind der Menschheit, der Faschismus, endgueltig ausgeroetet ist.

Unser unversuehnlicher Haess gegen den moerderischen Faschismus!

Ehre unseren heldenhaften Toten!

SALUD, TEURE KAMERADEN!

MEIN LIEBER GENOSSE ROBBINS,

wir sahen uns einige Stunden vor Deinem Tode. Das war abends am 25 Juli. Die 15. Brigade hatte einen schweren Tag hinter sich. Schon den zwanzigsten solchen schweren Tag. Die Soldaten lagen erschoept im Tal des Guadarrama-Flusses. Ein moerderisches Artilleriefeuer verhinderte uns einige Stunden lang ihnen Trinkwasser zuzufuehren. Du bekamst den Befehl, waehrend der ersten Nachtstunden wie es auch sei, die 15. Brigade mit Wasser zu versorgen. Du hast es ausgefuehrt. Es war Deine letzte Arbeit. Einige Stunden spaeter hat die Bombe eines faschistischen Flugzeuges Deinem jungen Leben ein Ende gemacht.

Mein lieber Genosse Robbins, Dein Tod hat eine schwere Luecke in unsere Reihen gerissen. Du warst unser Hygienekommissar. Wie einfach klingt es: "Verantwortlicher fuer die Wasserversorgung der Front!" Wie ungeheuer schwer diese Aufgabe ist, das versteht nur einer, der diese schweren Julitage der Sierra-Offensive mitmachte. In der Naechte der Front hatte man kein brauch-

bares Trinkwasser in genuegender Menge. Die Zisternenwagen holten es von 25 km. weit her. Von frueh bis abends rastest Du mit Deinem Wagen vom Brunnen zum Ambulanzposten, vom Stab zu den Schuetzengraeben, um zu sehen, wo Mangel an Wasser herrschte. Weder die betaeuende Hitze des spanischen Sommers, noch das Feuer der feindlichen Geschuetze konnten Dich an Deiner Arbeit hindern. Einmal geriet ein Zisternenwagen der in der Linie stand, unter das Feuer der faschistischen Antitankgeschuetze und bekam im Behaelter mehrere Wunden. Zwei Naechte lang arbeitetest Du daran den Wagen aus der Linie zu ziehen. Mit Hilfe eines Tanks hast Du es geschafft.

Du warst der Direktor des Hygiene-Institutes unserer Division an der Jarama. Nicht zuletzt ist es Deiner Intelligenz zu verdanken, dass wir dieses einzigartige Institut schaffen konnten. Als Hygiene-Kommissar des Dorfes Morata de Tañuña hast Du gezeigt, wie die Sanidad Militar der Zivilbevoelkerung helfen kann und muss.

Du warst Einer der nicht vielen, der fuer jede Arbeit bereit war. Das Lincoln-Bataillon hatte keinen Arzt. Genosse Robbins! Das Hospital No. II hatte einen untauglichen Leiter. Genosse Robbins! Der Ambulanzposten ist ohne Arzt geblieben. Wieder Genosse Robbins! Und Du warst immer an der Stelle. Wenn Du nach langen Frontfahrten in unserem chirurgischen Hospital einkehrtest, da sprangst Du ein ohne Aufforderung, um als Asistent mitzuhelfen.

Mein lieber Genosse Robbins, Du hast mich oft aus der Fassung gebracht. Kein Tag verging, wo Du mich nicht mit Deinen neuen Plaenen bestuermtest. Dein unruhiger Geist war immer voll von neuen Vorschlaegen. Du hattest eine starke technische Begabung. Jeder brachliegende Motor, jede verlassene Zisterne, jede nichtausgenuetzte Schraube brachte Dich in Bewegung, trieb Dich zu Gedanken, wie man all das zur Verbesserung unsres Sanitaetsdienstes verwenden koennte. Deine Plaene waren manchmal fantastisch, oft undurch-

fuehrbar. Aber viele von Deinen Gedanken und Plaenen leben heute wie untrennbare Bestandteile unserer Sanitaet. Du hast meine Abweisungen nie uebelgenommen; Du stehst noch vor mir laechelnd: "Gut, wenn das nicht geht, komme ich morgen mit etwas anderem".

Du hattest in diesen Tagen eine Auseinandersetzung mit Genossen Groseff. Ihr habt gedruegt auf Entscheidung. Ich schob die Schlichtung auf — nach diesem Kampf werden wir darueber sprechen. Unser gemeinsamer Feind hat den Konflikt geschlichtet. Er streckte Euch beide nieder und Eure Koerper lagen versoehnt nebeneinander.

Mein lieber Genosse Robbins, wir nehmen Abschied von Dir. Wenn wir wieder einmal unser Institut aufrichten werden, es wird Deinen Namen tragen, den Namen unseres unvergesslichen Hygiene-Kommissars. Und Dein Name bleibt fuer uns auf immer eine unversiegbare Quelle des Hasses und der Rache gegen die Moerder, die Dein junges und talentvolles Leben ausgeloescht hatten.

GROZEFF UND VISSE PIERRE

Sie waren unzertrennlich, die beiden. Gemeinsame Arbeit, gemeinsamer Kampf schuf diese grosse und schoene Freundschaft zwischen dem jungen bulgarischen Arzt, dessen ganzes Leben nur eine grosse Leidenschaft kannte; restlose Pflichterfuellung im revolutionaeren Kampf der Arbeiterklasse gegen die faschistischen Bluthunde des krepierenden Kapitalismus — und dem jungen, heiteren Elsaesser, dem besten Sanitaeter der 15. Brigade. In den sturmischen Tagen der grossen Jaramaschlacht, als der Versuch der Faschisten, Madrid vom Sueden zu umklammern, blutig zusammenbrach, standen sie mit ihrem Bataillon im Kugelregen und halfen nicht nur den Verwundeten, sondern gaben durch ihr leuchtendes Beispiel so manchem, der in dieser Hoelle zusammenzubrechen drohte die Kraft wieder und den Mut, auszuhalten bis zum Sieg.

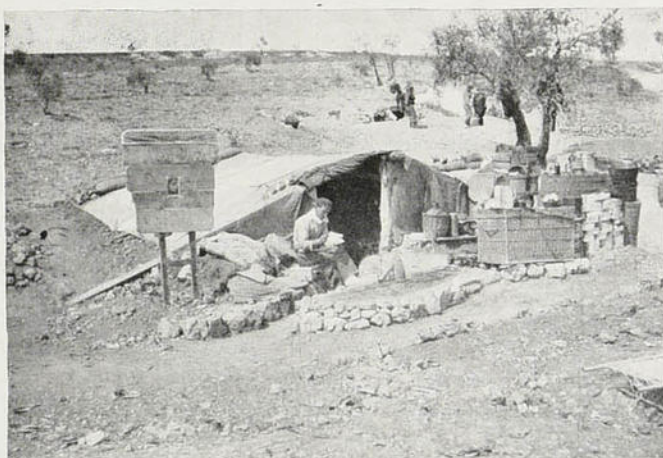
Es kamen ruhigere Zeiten — aber Grozeff kannte keine Ruhe. Der unermuedliche Kampf um die Hygiene des Schuetzengrabens, der vorbeugende Kampf gegen alle Arten von Infektion fuellte den Tag der beiden Freunde. Die Grabenhygiene des Bataillon "Six Février" war der Stolz der Brigade. Fuer alles war gesorgt, vom Trinkwasser bis zum "Wasserklosett".

Als nach monatelangen Kaempfen die Brigade endlich in Ruhe kam und im Rahmen einer Reorganisierung der Sanitaet die Stelle eines stellvertretenden Brigadearztes zu besetzen war, gab es ueberhaupt keine Frage: nur Grozeff konnte diese Funktion erfuellen. Grozeff? Nein: Grozeff allein konnte man nicht abberufen von seinem Bataillon; denn wo Grozeff war, da war auch Visse Pierre. Ohne den Freund war jeder nur ein halber Mensch. — Vor Antreten der neuen Funktion verbrachten die beiden Freunde einige Tage der Erholung in einem klei-

nen stillen Erholungsheim am Ufer des Tajo. Es war die erste Erholung und die letzte.

Die Brigade wurde abberufen zur Offensive in der Sie-

rra, Grozeff uebernahm den Ambulanzposten an der Front. In unermuedlich organisierender Arbeit sorgte er dafor, dass an allen Abschnitten der Front,



En el puesto de socorro Grozeff.

dass in den schwierigsten Situationen die Verwundeten immer eine Ambulanz zum Abtransport zur Verfuellung hatten. Gemeinsam mit seinem Freunde Visse Pierre kontrollierte er die Verbaende, dirigierte die Evacuation in die Spitaeler der Division. Tag fuur die Tag kamen die faschistischen Flieger, bombardierten und mitraillierten Grozeffs Posten der Hilfe. Grozeff und Vissepierre trotzten allen Gefahren und taten ihre Pflicht bis zum letzten — bis ein Geschwader faschistischer Aeroplane in moerderlicher Nachtattacke den Ambulanzposten ueberfiel und Brand und Vernichtung saete.

Grozeff und Visse Pierre sind nicht mehr unter uns. Der Arzt und der Sanitaeter, der Bulgare und der Elsaesser, die beiden Genossen und Freunde, Vorbilder im Kampfe, Sinnbild der Aufhebung der Klassengegensatze in des Kommenden Gesellschaft, fuur die wir kampfien, sie sind — gemeinsam, wie sie lebten und kampfien — der faschistischen Mordbestie Opfer gefallen.

Freunde und Genossen — trotz aller Unterschiede der Nation und der sozialen Herkunft, blond und heiter der eine, schwarz und gluehend von Hingabe der andre, beide Kaempfer fuer dieselbe Idee, beide gemordet vom Feinde der ganzen Menschheit — Grozeff und Visse Pierre, wir gruessen euch. Und euer Beispiel wird immer vor uns stehn, gross und rein und leuchtend, bis unser Sieg der ganzen Menschheit das gibt, was ihr in eurer Freundschaft, in eurem gemeinsamen Kampfe verwirklicht habt: die erloesende gemeinsame Arbeit aller Voelker und Rassen fuer das Glueck der Menschheit.

GENOSSE PETER

Ich sah ihn zum ersten Mal in Alcala. Und ich war bald mit ihm befreundet. Er war so offen und aufgeschlossen, es war leicht ihm nahe zu kommen. Peter war ein Jungkommunist, der seine Schulung in Kommunistischen Jugendverband von Berlin erhielt. Die Nazi's vertrieben ihn aus Deutschland. Er hatte das dreifache Verbrechen zu buessen, ein Kommunist, ein Intellektueller und ein Jude zu sein. Aber dieser junge Kaempfer, der der Sache des schaffenden Menschen gluehend ergeben war, war tausendfach mehr und besser Deutscher wie dieses Gesindel! Wie liebte er Deutschland, wie liebte er Deutsche Lieder. Und er liebte die Deutsche Sprache. Er war ein jun-

ger anti-faschistischer Schriftsteller, der erst am Anfang seines Weges stand. Er begriff, dass in Spanien die Sache des Menschenrechts entschieden wird. Er tat seine Pflicht. Er war nicht lange Sanitaeter im Dimitroff - Bataillon, aber lange genug um zu beweisen wie ernst ihm seine Ueberzeugung war. Er half uns unsere Zeitung aufzubauen. Er fiel im Kampf. Beim Verbinden erjagte ihn der Tod. Peter liebte das Leben, es offenbarte ihm seine Schoenheit. Aber ohne zoenern gab er das Hoechste was ein Mensch geben kann. Wir traern um Dich, Peter, und wir gruessen Dich.

Die Freiheit wird kommen.

SALUT!

Dr. LANGER

Dr. RANDOLPH SOLLENBERGER

Es war Anfang Dezember — als er zu uns — zu der elften Brigade kam. Wir hatten unseren Brigadeposten in Fuencarral — in einem primitiven Hotel. An einem Abend kam er mit einem Begleitschreiber, in dem er als Spezialist für Anästhesie empfohlen wurde. Uns erschien das Schreiben wie ein blutiger Hohn. Wir arbeiteten unter den primitivsten Verhältnissen, wir mussten uns auf die einfachsten und dringlichsten chirurgischen Eingriffe beschränken. Für eine richtige Chirurgie fehlte es uns an Menschen und Material. Einen Spezialisten für Anästhesie konnten wir nicht brauchen. Aber unser Spezialist bestand nicht auf seiner Fachverwertung. Mehr als Anästhesie interessierte ihn die Front.

Unser neuer Mitarbeiter liebte nicht das Wort. Er trat ein, teilte mit, dass er muede und hungrig sei, ass eine Konserve, schmiss seinen Koffer in die Ecke, warf sich so wie er war auf ein Bett und schnarchte mir die ganze Nacht ins Ohr.

„Brummbär“, „John Bull“, „Ein guter Junge“ — sagten wir uns. Seinem Aussehen nach war er nicht mehr jung. Klein, stämmig, ein breites von einem graumelierten Bart umrahmtes Gesicht, guetige blaue Augen, glatter dicker Schädel, so steht er vor mir, Genosse Sollenberger. Er hatte einen Sprechfehler und ungelenke Bewegungen — das machte ihn noch schweisgsamer und schüchterner.

Der Arzt des Bataillons Edgar André war verwundet und Genosse Sollenberger wurde zum Bataillonsarzt. Er hatte seine eigene Auffassung von den Aufgaben des Bataillons-

arztes. Die Bataillonsverbandsstelle fanden wir meistens ohne Arzt. „Wo ist Sollenberger?“ „Er ist in der Linie“. Er verachtete es hinten“ zu schlafen,

während „die Kameraden im Graben lagen. Dabei war dies „hinten“ oft 500 Meter von der Linie. Die Soldaten haben ihn gleich liebgewonnen. Und wir

nahmen seine Schwäche nach einigen Überredungsversuchen hin.

Dann kamen die schweren Tage bei Majadahonda und Las Rosas. Unter dem ungeheuren Druck des uns technisch weit überlegenen Feindes zogen wir uns zurück. Genosse Sollenberger konnte nicht mehr zusehen. Er nahm von einem Verwundeten das Gewehr und den Stahlhelm, liess die Verbandspäckchen stehen und zog ins Feld. Er wurde zum Compagnieführer der Engländer und man sprach viel von seinem Mut. Wir wurden um einen Arzt ärmer und das Bataillon reicher um einen tapferen Soldaten. Dann verschwand er uns vom Gesichtsfeld.

Er kam zu uns wieder, nun in die 15. Brigade, zum englischen Bataillon, wieder als Arzt. Wir trauten ihm nicht mehr, zu, dass er am Sanitätsposten ausharren wuerde und teilten dem englischen Bataillon noch einen Arzt zu. Brunete, das elende Dörfchen unter der Sierra Guadarrama, wurde sein Schicksal. Er nahm im Dezember an unserer missglückten Attacke auf Brunete teil. In der Sierra-Offensive kam er wieder nach dem nun zeitweilig eroberten Brunete. Dort traf ihn die feindliche Kugel am Kopf.

Er fiel als Arzt beim Verbinden eines Verwundeten. Wir verloren einen mütigen Genossen, einen prächtigen Kameraden. Nun sind die Sanität wie das englische Bataillon um einen ganzen Menschen ärmer geworden.

JACK SHIRAI

*Ich hoere, dass der Genosse Shirai fiel.
Wer kannte ihn nicht?
Sein lustiges Pidgin Englisch,
Seine lachenden Augen
Und sein tapferes Herz machten,
Dass sie ihn liebten wie einen Bruder
Im Bataillon Abraham Lincoln.
Jack Shirai aus Hakodate,
Sohn Japanischer Erde.
Er ging nach den Staaten,
Weil es zu Hause kein Brot gab.
In Frisco wurde er Koch.
Seine Kunst kitzelte wohligh
Den Gaumen der reichsten Dandies der Stadt.
Neunzehnhundert sechs und dreissig im Sommer,
Als die Zeitungen schrieben,
Dass in Europa, in Spanien,
Der faschistische Wolf sich fauchend und mordend erhob,
Packte Jack Shirai seine sieben Sachen
Und war unter den Ersten,
Die von Amerika kamen,
Dem spanischen Volk im Kampf
Um das Menschenrecht helfend.
Wenn die Kugel piffen
Und heulend die Granaten zerbarsten
Dann sahen die Jungs vom Lincoln Bataillon
Genossen Shirai an.
Der hatte ein lachendes Herz!
Einmal (im Juni am Jarama)
Schickten sie ihn als Koch
Hinter die Front in ein Hospital.
Sie hatten ihn gern,
Die Kranken und Verwundeten alle.
Und die Bauern im Dorf sprachen viel
Von dem Japaner der fuer sie von weit hergekommen.
Aber eines Tages lief er davon.
Zurueck in die Linie—zur Front.—
Im Norden, als gesprengt ward
Der Ring um Madrid,
War er dabei, als wir stuermtén Brunete
Und Villanueva de Cañada.
Als die Nacht hell war
Vom Schein des brennenden Dorfes
Zerrissen vom Krachen der Fliegerbomben
Und dem Gedroehn der grossen Kanonen
Fiel Jack Shirai.
Das Bataillon Abraham Lincoln
Des Volkes Freiheits-Armee
Und das japanische Proletariat
Vergessen ihn nicht.*

LUDWIG D.

GORYAN

Camarade Peter

Je l'ai vu pour la première fois à Alcalá. Et bien-tôt nous étions amis. Il était sincère et simple, un jeune communiste.

L'expérience politique lui ont donné les années, qu'il a passé au consomol de Berlin. Les nazis l'obligent à émigrer. Son crime était triple, être communiste, être intellectuel et être juif...

Mais ce jeune illeté était trois plus, et trois fois meilleur Allemand, que ces barbares. Il aimait l'Allemand, il aimait les chants Allemands, et la langue Allemande. Il était un jeune écrivain antifasciste, qui



PETER

juste commençait son chemin. Il comprenait, que en Espagne, les droits de l'humanité sont en jeu. Il a fait son devoir. Il n'était pas longtemps infirmier au Bataillon Dimitroff. Mais ce temps a suffi pour montrer, qu'il est un antifasciste inébranlable, qu'il réalise sa idéologie au champ de combat. Il nous aidait constituer notre journal.

Il est tombé à la lutte. La mort l'a trouvé lorsqu'il faisait un pensement à un camarade blessé. Il aimait la vie, parce qu'il connaissait sa beauté.

Il a donné le plus que peut donner un homme. Peter, nous te regrettons, et nous te salue.

La liberté nous attend!

SALUT!

CE QUE ROBBINS NOUS ENSEIGNA

Je ne veux mentionner que quelques traits du caractère de Robbins qui dénotent la force typique de son esprit. Par exemple: avec quelle grande facilité il savait surmonter toutes désillusions, et, toujours confiant dans le futur, il dédiait toutes ses forces à des nouvelles tâches. Quand il arrivait chez nous, il venait pour prendre la place de Chef des services sanitaires du Bataillon Anglais. Mais, quelques jours auparavant, cette place avait été confiée à moi, et à Robbins on donnait la place de second médecin au Bataillon Américain. Il ne se plaignait pas; après quelques heures il sut bien trouver son champ d'action et il y développa un travail digne d'être imité.

Il ne trouva jamais une tâche lourde parce que il était toujours prêt à commencer ce qui n'était pas encore commencé, à mener jusqu'au but ce qu'on avait déjà commencé. J'ai admiré plusieurs fois ses facultés d'organisation: rien ne lui échappait: ni le plus mince détail, ni le plus petit objet duquel il pouvait se servir pour améliorer l'efficacité de son Institut d'Hygiène. Rien, aucune chose, ni grande ni petite il ne la laissait fuir quand il était de l'avis qu'il pourrait s'en

servir, en profiter, pour l'Institut de la Division. Une vieille lampe, trouvée dans un coin quelconque, toute pleine de poussière, inutilisée, il la prenait et la savait transformer en une nouvelle source de lumière; une pompe oubliée dans une usine démolie, il la prenait, et voilà qu'à nouveau elle servait pour extraire l'eau du sous-sol. Il se disait: pourquoi doit-il rester inutilisé cet objet, si je sais m'en servir?

Et pourquoi avons nous estimé, tous les camarades, à Robbins? N'était-ce pas pour son amour au travail? A tous les travaux, n'importe lesquels, pourvu qu'ils soient nécessaires? Et aussi pour l'honnêteté avec laquelle il accomplissait ces travaux, qui nous donnait à tous la sûreté qu'il les accomplirait de son mieux, et non pas demain ou après-demain, mais sur-le-champ.

La grande énergie et la sûreté de soi-même avec quoi il savait faire un travail productif utilisant les choses les plus invraisemblables, sera toujours pour nous la source féconde de la force et de l'assurance moyennant lesquelles son esprit continuera à vivre parmi nous et dans notre travail.

Dr. VAN REMST



Les camarades Delpierre x y Visse Pierre, xx

HEMOS PERDIDO,

en los combates de Villanueva de la Cañada, queridos camaradas de mi Batallón, que desde hace diez meses han venido luchando con nosotros.

Buenos soldados, magníficos antifascistas, son el tributo de sangre que en su humanitaria y heroica labor rinden los sanitarios. Son una parte de la lista de nuestros compañeros caídos en la lucha contra el fascismo. Los que quedamos no podemos cejar en nuestro trabajo; al contrario, hemos de fortalecerlo, y de esta forma corresponder con dignidad al sacrificio de estos camaradas.

Sanitarios: A llenar el hueco que su heroísmo ha dejado en nuestras filas, y que su conducta nos sirva siempre de norma y aleccionador ejemplo.

EL MEDICO DEL 51 BATALLON DE LA XIII BRIGADA

Reviens Vite, Delpierre

Notre service sanitaire a payé d'un lourd tribut de sang sa participation aux durs combats pour la libération de Madrid. Médecins, sanitaires et chauffeurs tués dans l'accomplissement de leur devoir, d'autres furent blessés. Parmi ces blessés nous devons signaler les conditions dans lesquelles fut frappé le sergent Delpierre, sanitaire du Bataillon Franco-Belge; il se trouvait relativement à l'abri dans le poste de secours. Simplement, avec le parler modeste des vaillants il dit à son docteur: "Les brancardiers ont du travail là-haut, je vais les aider." Il partit. C'est en allant au devant des blessés qu'une balle fasciste vint le frapper à son tour. Il nous a quitté, nous espérons que le repos et les soins attentifs de nos médecins nous rendront notre cher camarade souriant et vaillant comme toujours.

F. M.

A REAL MAN

In manner Dr. Sollenberger was rather shy and hesitant. When first we met him our battalion was at rest in Mondéjar our men looked at him — and wondered.

But some of the "old hands" remembered Sollenberger from the days of last year and their high commendation was soon justified by our experience.

On the fourth day of the recent action our battalion was in an advanced and exposed position towards Mesquito Hill. We had many wounded and a grave problem was to rescue and bring them out of fire. In several attacks, "Solly" as we had learned to call him, went right up into the line of fire, and with bullets humming on every side, was to be seen, calmly and fearlessly bandaging the wounded preparatory to their removal.

In our last position "Solly" again showed himself as a real man. There was a retreat — something of a panic. Men we-

re likely to be cut off. Solly was like a man inspired, wounded men were coming down, he was dressing their wounds, rushing them off to the ambulance.

In a moment he had run to one of our posts, warned the comrades of their danger, rushed back, rallied men who were retreating in confusion, and hastily organized the treatment and evacuation of the lately arrived wounded. It was at this moment that "Solly" was shot down. Wounded as he was, his calmness was an inspiration.

He would undoubtedly have been saved when a fascist shell cut short his life.

Not only a skillful and humane surgeon — But a real man. A real model of a devoted anti-fascist fighter. That is his epitaph, written with the tears of the British Battalion for one who endeared himself to all.

THE BRITISH BATTALION

Dr. Randolph Sollenberger

It was at the beginning of December when he came to us — to the eleventh Brigade. We had then our Brigade-post in Fuencarral in a simple village-inn. There he arrived one night with a letter recommending him as a specialist for anesthesia. This introduction struck us as a terrible mockery. We worked under the most primitive of conditions. We had to limit ourselves to the simplest and most urgent operations. For a real surgery we had neither men nor material. A specialist for anesthesia was not what we had need of. But our specialist did not insist on being used as a specialist. He was more interested in the front than in anaesthesia.

Our new comrade did not like words. He entered, told us that he was tired and hungry, got some bully-bear, dropped his bag in a corner of the room, dressed as he was, and

snored at my ear all night long.

"Brummbaer", "John Bull", "a good chap", we thought.

Apparently he was not very young: small, rather stout, with a broad face framed by a greyish beard, true blue eyes, thick, hairless skull, that is how I see our comrade Sollenberger. He had a impediment in his speech and awkward movements, which made him more silent still and reserved.

The doctor of the Edger André Battalion was wounded and so comrade Sollenberger became physician of the battalion. He had his own ideas about the duties of a battalion-doctor. He was usually not to be found at the battalion-post.

"Where is Sollenberger?"

"He is in the line".

He despised sleeping "behind", while the comrades were in the trenches. And this "behind" was usually less than

500 M behind the lines. The soldiers worshipped him, at once.

And we accepted his weakness, after some not very successful discussions.

Then came the hard days near Majadahonda and Las Rozas. Under the heavy pressure of the enemy who had a much better technical equipment than ours, we retreated. That was too much for Sollenberger. He took a helmet and a rifle from a wounded comrade, left his dressingstation and went to the battlefield. He became commander of the English company and we were told much about his courage. We had lost a doctor and the battalion had won a brave soldier. Then we lost contact.

He came back to us in the XV Brigade, again as doctor for the English battalion. We

were not too sure that he would stay at the dressingstation, so we add another doctor to the English Battalion. He met his fate at Brunete, that poor little village at the foot of the Guadarrama mountains. He had been present at our unsuccessful attack on Brunete in December. During our last Sierra-offensive he returned to the now reconquered Brunete and was mortally wounded.

Even now I am wondering whether he fell as a doctor, dressing a wound, or as a soldier, with the rifle in his hands. I know only that we lost a courageous and admirable comrade.

Now both the Sanitary service and the English Battalion are the poorer for a man, who was a man.

GORYAN

"DOC" ROBBINS

On July 24th, when the enemy retreated I was driving "Doc" Robbins toward the front in a convoy of ambulances to pick up wounded. We were at Villanueva de la Cañada when the Fascist planes started to bomb the town and road, and we had to pull up. I got under cover. When I looked out I saw "Doc", parading up the street, looking for a house to get into, while the dirt and shrapnel fell like hail around us. I believe he had more nerve than any other man on the front.

The next day, July 25th, "Doc" Robbins was killed, the best-liked man on the Escorial front. He had been the best-liked man on the Jarama, too, they tell me, and anyone who knew him can see how he must have been. And nearly everyone knew him.

I have told one of the experiences I had while chauffeuring for him, and I could go on and on telling others. Many comrades could add the stories they know of him. It wasn't

only that "Doc" would never send a man where he wouldn't go himself; he generally went himself instead of sending someone.

And now that we are mourning our great comrade we can try to put some of his ways into our work; his willingness to straighten out difficulties, his cheerfulness, and his courage.

JOE



Del servicio sanitario de la XIII Brigada GROZEFF...

Todos los camaradas del Servicio Sanitario de nuestra Brigada han cumplido con su deber en todos los sitios donde han trabajado.

Es seguro que el recuerdo de nuestros muertos quedará impreso en la mente de todos los antifascistas.

Los dos médicos que han dirigido la Sanidad de la Brigada expresan a los demás camaradas su agradecido reconocimiento por la abnegación que han demostrado en el cumplimiento de su deber. Nosotros estamos convencidos de que los camaradas y Comandantes de la Brigada y de los Batallones coinciden con nosotros en este reconocimiento.

Dado su comportamiento en los últimos combates, tenemos la convicción de que ellos continuarán en las primeras filas de los luchadores por la Libertad, mientras dure la guerra contra el fascismo en el pueblo español.

Dr. JENSEN

Alle Kameraden des service sanitaire unserer Brigade haben, wo immer sie gearbeitet haben, ihre Pflicht getan.

Dass unsere Toten im Gedächtnis aller Antifaschisten erhalten bleiben, ist gewiss. Den andern sprechen die beiden Aerzte, die den service sanitaire der Brigade gefuehrt haben, fuer ihre selbstlose Arbeit Dank und Anerkennung aus. Wir wissen, dass die Kameraden und Kommandanten der Bataillone und Brigade mit uns eines Sinnes sind. Aus der Haltung unserer Kameraden wachrend des Kampfes schoepfen wir die Sicherheit, dass sie bis zum Ende des Krieges des Krieges des spanischen Volkes gegen den Faschismus in den ersten Reihen der Freiheitskaempfer stehen werden.

Tous les camarades du service sanitaire de notre Brigade ont fait leur devoir dans toutes les circonstances ou ils ont travaillé.

Il est certain que le souvenir de nos morts restera gravé dans la mémoire de tous les anti-fascistes. Les deux médecins qui ont dirigé le service sanitaire de la brigade expriment aux autres camarades le remerciement reconnaissant pour l'abnégation dont ont fait preuve dans l'accomplissement de leur devoir. Nous sommes convaincus que les camarades, les commandants de la brigade et des bataillons s'unissent à nous dans cette reconnaissance. Leur tenue dans les derniers combats nous donnent la conviction qu'ils continueront aux premiers rangs des lutteurs de la liberté dans la guerre entre le fascisme et le peuple espagnol.

Dr. TALLEMBERG

No sólo los que te conocieron honran tu memoria de trabajador incansable; no sólo los que contigo convivieron sienten hoy el vacío de tu ausencia.

También, hombres que no te conocimos, pero que desde nuestro puesto teníamos constantemente contigo un intercambio de necesidades; hombres que sólo conservamos de ti el recuerdo explícito de tus notas escritas, y que sentimos hondamente no haberte estrechado en nuestros brazos al final del combate; hombres que desde lejos y admirados seguimos el curso lento y heroico de tu trabajo... también—Grozeff—estos hombres te recordarán siempre, y en estos momentos, los que no te conocimos, unimos nuestra voz de tristeza y de rebeldía a la de los que por haber convivido contigo largo tiempo llevan más que nadie luto en los corazones, y rabia y odio profundo en el pecho para con tus asesinos.

A. P. RODRIGUEZ PEREZ

Last letter of our comrade Robbins

Dear B.,

Finally something happened which will delight your heart. Called at 10.30 P. M. to a consultation to a woman who had had an attack. An attack is a description of everything from a murder to a common cold, and I went prepared for anything. Into the house, down a long, wide flight of stairs, into the living quarters of the family, and a girl was on the bed, screaming with pain. The mother and grandmother asked me to look at the swollen legs, which I did, and found them

swollen, and then I started to examine the girl, and found that the child almost popped out before I came. The parents and grandmother were highly indignant, that it was impossible, but anyway, I sent my nurse back to the hospital for scissors and a pair of small forceps, which are all the surgical equipment in the hospital and when they came, prepared the girl for the delivery. The only light was a bit of wick floating in a cupfull of olive-oil and the room was...

HERE IS THE LETTER INTERRUPTED



El puesto de socorro del batallón Franco-3eiga.

KAMERADEN, WIR RAECHEEN EUCH!

Der Wert des Menschen bei ihnen

Unsere Verwundeten sind unversorgt, unsere Kranken werden nicht im Auto befohrt, sie muessen zu Fuss nach hinten gehen. Nur unsere Schwerverwundeten werden einmal taeglich abgeholt. Um 8 Uhr Abend kommt ein Lastauto, dass die Verwundeten des ganzen Tages vom Hilfsposten evacuirt. Die chirurgischen Eingriffe werden 16 oder auch 20 Stunden nach der Verwundung vorgenommen. Die Operationsspitaeler liegen sehr weit hinter der Front, 150 km, oft 200 km vom Schlachtfeld entfernt. So kommt es dass ein grosser Teil der Schwerverletzten niemals das Hospital erreicht, nicht wenige sind von den Sanitaetern nicht verbunden, weil es sich um Nicht-Spanier handelt..., andere sterben vor der Evacuation oder waehrend des Transportes. Marrokanische Soldaten werden wenn sie verwundet zwischen den Linien liegen von spanischen Traegern nicht geborgen.

So spricht ein Arzt der Franco-Armee, den Soldaten der Nachbar-division zum Gefangenen gemacht haben. Und die Wahrheit dieser Aussage die spontan und unverhellt gemacht wurde, ist nicht zu bezweifeln. Wir, die den fascistischen Terror in anderen Laen-

dern kennen, erstaunen darueber nicht im geringsten. Wir wissen dass die fadenscheinige Maskede r Vaterlandsliebe schlecht die Menschenverachtung dieser modernen Barbaren verschleiern. Fuer sie ist der Mensch nichts anderes als das Mittel um Ihre schaudlichen Ziele zu verwirklichen. Es ist nur logisch, dass ein schwerverwundeter Soldat der monatelang oder vielleicht fuer immer Kriegdienst - unfaeig ist, fuer die Herren-Kommandanten kein Gegenstand der Teilnahme mehr ist. Er ist nicht mehr Kanonenfutter, er hatte seine Knochen fuer die "Retter der Zivilisation" gegeben. Man braucht ihn nicht mehr. Sie die die Menschen martern, Frauen schauden und sie nachts mit abgeschnittenen Haare ueber die Strassen fuehren, ihre Kinder aus den Fenstern fahrende Zuege werfen, sie schreiben noch ein ruhmreiches Blatt in die Geschichte ihrer Schandtaten.

Diese Seite wird vielen dazu helfen die Wahrheit zu begreifen das was die wirklichen Schuetzer der Zivilisation schon lange wissen. Sie, die Faschisten sind es die den Menschen erniedrigen und das Leben aller bedrohen.

ANDRE KOBAL

DOCTOR ROBBINS

El 24 de julio, cuando el enemigo fué rechazado, yo conducía al Doctor Robbins hacia el frente en un convoy de ambulancias para recoger heridos. Nosotros estábamos en Villanueva de la Cañada cuando los aeroplanos fascistas empezaron a bombardear la ciudad y la carretera y nos vimos obligados a parar. Yo me puse a cubierto. Cuando miré hacia fuera vi al "Doctor" parado en la calle, buscando una casa donde meterse, mientras el polvo y los trozos de metralla caían como granizos alrededor

de nosotros. Yo creí que él tenía más valor que ningún otro hombre del frente.

El siguiente día, 25 de julio, fué matado el Doctor Robbins, el hombre más querido en el frente del Escorial. El había sido también el hombre más querido en el Jarama, según me dijeron, y cualquiera que lo conociese puede decir cómo merecía serlo. Y casi todos le conocían.

He contado una de las experiencias que tuve mientras estuve a su servicio como cho-

fer, y podría contar muchísimas más. Muchos camaradas pueden añadir las historias que conozcan de él. El Doctor nunca enviaba a un hombre donde él voluntariamente no quisiera ir; generalmente iba él mismo, en vez de enviar a ningún otro.

Y ahora que añoramos con

tristeza a nuestro gran camarada, debemos tratar de introducir en nuestro trabajo algunas de sus buenas cualidades: su voluntad en hacer desaparecer las dificultades, su buen humor habitual y su valor.

JOE

Die Bedeutung unseres Erfolges

Unsere Division hat die Ehre gehabt von Beginn an entscheidend teil zu nehmen an der ersten grossen Offensive die die Armee des spanischen Volkes unternahm. In unaufhaltsamen Vorstoss haben unsere Truppen viele Kilometer feindlichen Bodens erobert, kilometerlange feindlicher Graeben und Befestigungen gewonnen, Kanonen, Maschinengewehre und anderes Kriegsmaterial erbeutet und hunderte von Gefangenen gemacht. Unser Erfolg zeigt der ganzen Welt, dass wir heute ueber ein Heer verfuegen, dass auf der Hoehe grosser moderner Armeen steht, eine Armee die diszipliniert und zusammen geschweisst ist, einen Kaderbestand von Kommandanten besitzt, der ueber vielseitige Kenntnisse der Kriegskunsty verfuegt, eine Armee deren erfahrene Soldaten, von einem Opfergeist beseelt werden der nur in eine Volksarmee lebendig sein kann. Wir besitzen ein vollkommenes Kriegsmaterial dass starg genug ist um den Aktionen unserer Einheiten, die an dieser Aktion teilnehmen durchschlagende Wirkung zu verleihen.

Welches ist die Bedeutung der Stellungen die wir in diesem ersten Teil unserer Offensive erobert haben?

Madrid, das Herz des Widerstandes des Spanischen Volkes gegen die faschistischen Generale und auslaendischen Eindringlinge wurde monatelang durch die Faschisten bedroht, deren Front am Jarama und bei Las Rosas die Hauptstadt von Sueden und Norden umklammerte.

Diesen Nordteil nehmen wir gegenwaertig in einer Feuerzange. Wir haben eine wichtige

Verbindungsstrasse in das Hinterland des Feindes unterbrochen, und wir bedrohen die anderen. Alle wesentlichen Positionen der Faschisten befinden sich unter dem Feuer unserer Artillerie. Unsere neuen Positionen sind von sehr hoher Bedeutung. Sie bilden die Ausgangspunkt fuer den Fortgang der Operationen, die den ganzen Sordteil der Madrider Front von den Faschisten reinfeigen werden.

Sie sind der Unterpfand unseres Sieges.

ANDRE KOBAL

THE EDITOR OF THE V. D. L. S. ASKED COMRADE ROBBINS TO WRITE AN ARTICLE ABOUT THE HYGIENIC CONTROL OF THE FOOD. HERE ARE HIS LAST LINES:

"The army does march on it's stomach. And among the problems of the Sanitary Service, appears the one of controlling the alimentation of the army. That is, a hygienic, and medical control of the results of this control will be noted below, and some suggestions made for improvements.

Our meat comes from the slaughterhouses of Madrid, where there is an excellent hygienic control of the cattle, and of the cutting and packing of the beef. The day it arrives at the Intendencia of the 18th Army Corps, it is divided among the brigades. On the following morning..."

HERE THE ARTICLE BREAKS OFF

NOTRES DEVOIRS

Nous sommes en lutt avec un enemy, le fascisme, qui a concentré toutes ses forces pour resister a la perte pour la dernière fois.

Et pour resister il employe toutes les méthodes possibles de destruction t de démoralization.

Notre vaillante armée anti-fasciste continue toutefois victorieusement l'expulsion du fascisme de la terre d'Espagne.

Mais pour finir plus rapidement tous, et en première ligne le service sanitaire nous devons aider tous ceux qui luttent dans les tranchées. L'aide que nous donnons au blessés ne doit pas extérioriser notre fatigue, mais l'admiration envers eux. C'est vrai que nous travaillons continuellement jour et nuit sans avoir un moment de repos, mais les blessés qu'en nous est apporté ne doit savoir ni sentir ça.

Comme chauffeurs nous ne devons pas laisser notre ambulance inutilisée.

Une arrête injustifiée signifie la manque d'une ambulance sur le front ou a la station d'évacuation, donc un atardement dans le traitement des blessés dans un Hospital. Et nous savons que dans beaucoup de fois de ces graves demandes un traitement urgent.

Pour le même motif nous devons chercher le plus possible éviter les accidents ou les destructions de voitures, en produisant ainsi le même atardement dans l'évacuation des blessés.

Comme brancardiers nous avons autres devoirs. Nous devons être toujours prêts a descendre ou a monter les blessés dans les ambulances, mais toujours attendre les conseils des médecins qui savent l'état des blessés, donc comment ont doit les transporter.

Dans notre travail nous devons savoir que chaque blessé est affaibli, a des douleurs et qu'un choque, un mouvement forcé peut acroître ses douleurs.

Comme infirmiers nous devons aider les médecins a observer les blessés qui ont be-

soin d'un traitement et a les traiter.

Un blessé grave doit être le premier traité. La même chose avec un blessé qui saigne.

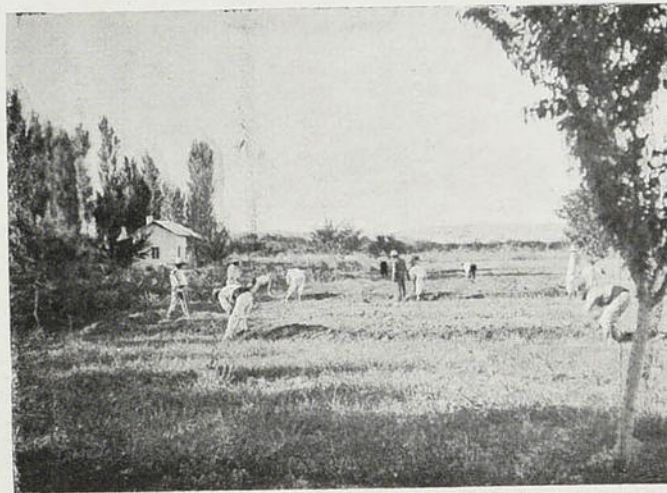
On doit recontrôler les pansements et refaire les pansements insuffisants.

En général nous devons traiter les blessés en tel sorte qu'ils seront mis dans la meilleure possible situation.

Nous devons penser toujours que ceux qui luttent dans les tranchées contre le fascisme méritent plus grande attention et ils ne doivent observer chez nous aucune fatigue ou mécontentement

En tenant compte de ces principes nous pouvons être content d'être accomplis nos devoirs envers tous nos camarades.

Dr. JANCU



La cosecha del trigo cerca del frente.

The value of Men over There

"Our slightly wounded and sick comrades are not given any transportation from the front. They walk toward the rear. Only the seriously wounded are transported by a camion that calls at the first aid post once a day. At eight o'clock at night. Operations are performed fifteen and twenty hours after the wounded have been gathered. The reason for this is because the surgical hospitals are usually located far to the rear sometimes at a distance of 100 to 150 kilometers. It is certain that a good part of the seriously wounded never reach the hospital alive. Non-Spaniards as a rule are not picked up by the Spanish stretcher bearers. Others die waiting for evacuation and on the way to the hospital." These were the words of a doctor

from Franco's Army who was captured by soldiers of the division next to us on the Front. These words did not surprise the comrades present at the interview nor do they surprise those of us who come from countries under the fascist terror. We know that the fascist doctrine of love of the motherland is merely a mask to cover their betrayal of humanity. Man to them is merely an instrument to be used for the realization of their ambitions of conquest. Therefore it is logical that the seriously wounded soldier who may be laid up for long months and who possibly will never be able to be used as cannon fodder again should not be the object of special attention of the gentlemen who are trying to save civilization. Those who torture

Roger Hargrave

One day before the brigade returned to rest, Roger Hargrave, one of our best first-aid men, was seriously wounded by a shell while carrying a wounded comrade from the field.

Day by day throughout the campaign, on that terrible proving-ground which is the front, he showed us what fine qualities he possessed.

His courage and devotion to his comrades is best exemplified by his first words to us as he lay on the field: "Don't bother with me now. Take care of them first."

Dr. M. STRAUS

Camarada Jansens

Del camarada Jansen, uno de nuestros mejores conductores de ambulancias, que por unos días hemos considerado como desaparecido, recibimos recientemente noticias.

Aunque gravemente herido por la bestia fascista, víctima

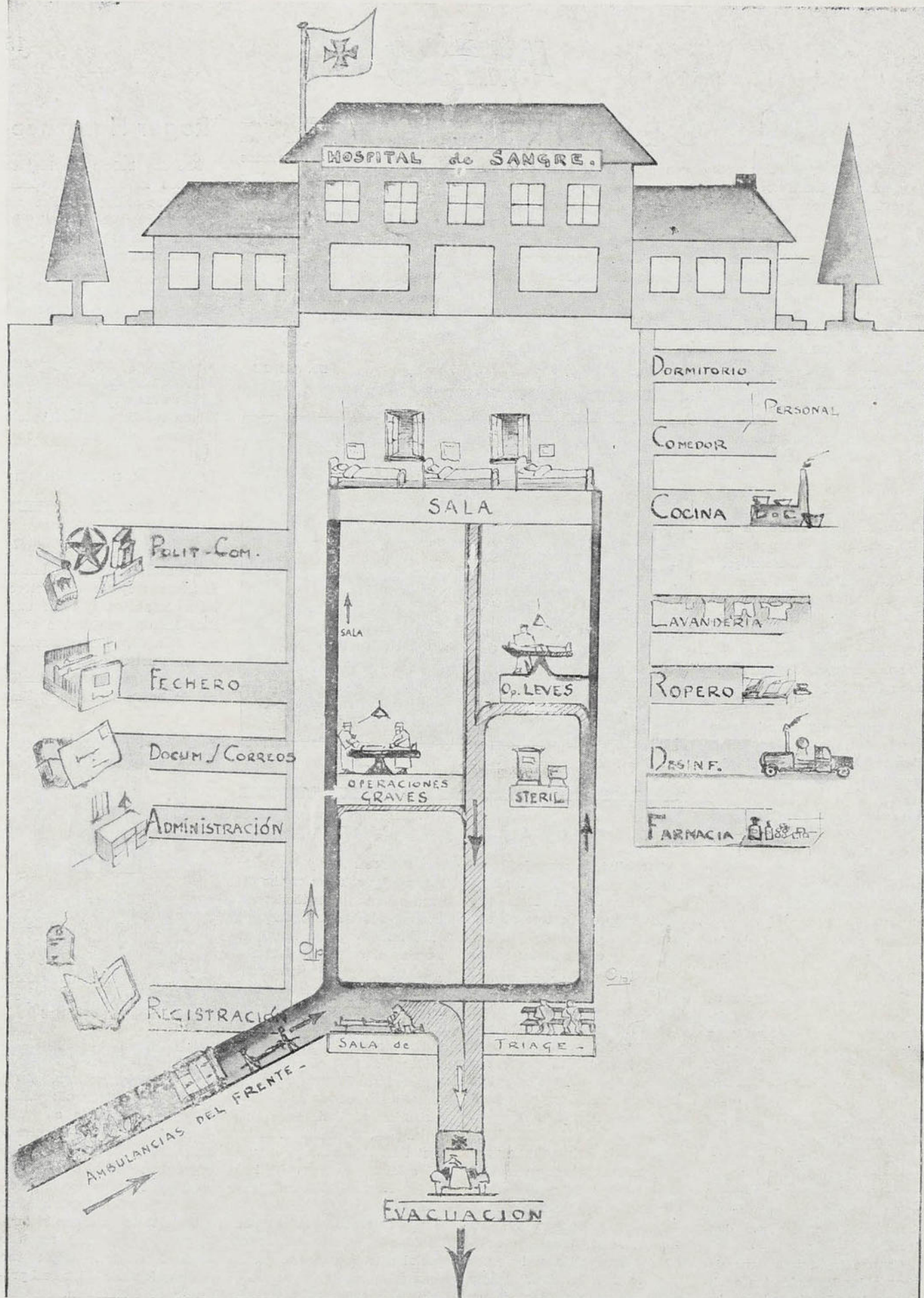


Jansens

del cumplimiento de su deber, nuestro camarada vive.

¡Deseamos firmemente que pronto se restablezca totalmente para continuar juntos el camino de nuestra victoria!

men, violate women, force their victims to walk naked through the streets and who take pleasure in throwing children out of the windows of moving trains; add to these horrible deeds the inhumane treatment of the wounded as another page in their infamous history. This last page will do much to show intelligent people the truth which side is the real protector of civilization.



Esquema de un Hospital quirúrgico del frente.